

Más clase media que pobres, un logro que implica un gran reto

Por primera vez en la historia, Colombia tiene más personas en clase media que en la pobreza.



Foto: Archivo / EL TIEMPO

Para el 2014 el 30,5 por ciento de los co

Por: ECONOMÍA Y NEGOCIOS |

© 110 a.m. | 20 de septiembre de 2015

La noticia, dada el viernes por el Gobierno, de que la clase media superó por primera vez la pobreza en número de personas, plantea un reto a la política social, pues se conoce justo en momentos en que el crecimiento económico avanza a menor ritmo.

En un conversatorio, hace dos días, el presidente de la República, Juan Manuel Santos, presentó las cifras de pobreza más recientes y explicó cómo la reducción del número de personas en esta condición ha ido de la mano del crecimiento de la clase media.

De acuerdo con el primer mandatario, para el 2014 el 30,5 por ciento de los colombianos pertenecían a la clase media consolidada, proporción que supera el 29,3 por ciento de la población que para ese momento estaba en la pobreza.

Incluso, los datos más recientes, a junio de este año, muestran que la pobreza se redujo al 28,2 por ciento de la población.

Entre tanto, un 37,6 por ciento de la población está en un segmento que los expertos en el tema llaman vulnerable, es decir, personas que ya están arriba de la pobreza, pero no han afianzado condiciones de vida suficientemente sólidas, lo que hace que haya riesgo de volver a su anterior condición.

En ese sentido, Juan Carlos Guataquí, profesor de Economía de la Universidad del Rosario, afirma que “la desaceleración puede afectar la movilidad social, sobre todo, de la gente que estaba en niveles bajos y supuestamente pasó a los medios, porque la nueva condición es precaria y no está basada en activos a largo plazo, sino en ingresos laborales. No en propiedades, por ejemplo. Si ello ocurre en la desaceleración, la clase media sería el mecanismo de ajuste”.

Por su parte, el investigador Ricardo Bonilla, exsecretario de Hacienda de Bogotá, dice que en la medida en que la desaceleración revierta la tendencia de disminución que trae la tasa de desempleo, las personas pierden capacidad de generar ingresos y hay riesgo de devolverse.

Al respecto, Guataquí apunta que la desaceleración no necesariamente volvería a hacer subir la tasa de desempleo en el país. Lo que puede ocurrir, dice, es que los ingresos de las familias se bajen. En todo caso, el efecto termina siendo, igualmente, que se devuelvan de su condición vulnerable a la clase baja.

Frente a esa posibilidad, la directora del Departamento para la Prosperidad Social (DPS), Tatyana Orozco, explica que la estrategia es enfocarse en aquellas variables en donde la población vulnerable tiene más similitudes con la población pobre.

Se trata del trabajo informal, el bajo logro educativo (en donde las familias no tienen más de 9 años de educación) y el rezago educativo, esto es, cuando las personas no están en el curso en el que deberían, señala Orozco.

A su turno, el presidente Santos subrayó la necesidad de ser más efectivos en innovación social para focalizar los programas en ayudas y las políticas donde haya el mayor impacto para sacar más gente de la pobreza y, a su vez, de la clase vulnerable y colocarla en la media consolidada.

“Si enfocamos el trabajo en continuar con la política de crear empleo, y empleo formal, como se ha venido haciendo, y en la parte educativa, en esos dos aspectos es donde tendríamos el mayor impacto, y eso nos dice es que allí es donde debemos concentrar nuestros recursos para que el rendimiento social sea mucho más alto”, concluyó Santos.

Por su parte, Bonilla sugiere que se deben seguir haciendo tareas para generar mecanismos estructurales de empleo, como emprendimiento y formalización.

Las razones del avance

Para el presidente Santos, la entrada de personas a la clase media consolidada se explica en gran parte por el papel fundamental que juega el empleo, y esos indicadores seguirán en la medida en que la gente tenga acceso al mercado laboral y a mejores puestos de trabajo.

De acuerdo con el Jefe de Estado, a esto se ha llegado gracias a los programas sociales como Familias en Acción, así como a lo que se ha logrado a través de la Agencia Pública de Empleo del Sena (que entre el 2010 y el 2014 permitió que 671.000 colombianos consiguieran trabajo) y la ley de formalización y del primer empleo, que facilitó la creación de 1,7 millones de puestos formales y la afiliación a riesgos laborales de 2'200.000 nuevos trabajadores.

Otro dato para resaltar es que el número de afiliados a las cajas de compensación laboral creció a 2,4 millones de colombianos y que en la actualidad hay en ellas un total de 9,3 millones de trabajadores.

El Presidente destacó además la efectividad en las estrategias para la reducción del desempleo y dijo que van 60 meses, con excepción de diciembre del 2013, con una reducción constante de esas tasas.

Ahora lo que viene es seguir avanzando en esas políticas sociales y fortalecerlas, porque no solo han servido para sacar a las personas de la pobreza, sino para consolidarlas en esa clase media, sacándolas también de la condición de vulnerables y alejándolas del riesgo de volver a caer en la precariedad.

“Lo que tenemos que hacer es sacarlos de ese margen de vulnerabilidad y colocarlos en esa situación donde ya las posibilidades de que caigan otra vez en la pobreza sean mínimas”, afirmó Santos.

El primer mandatario resaltó que las dos ciudades que han tenido un muy buen desempeño a la hora de sacar gente de la pobreza son Barranquilla y Montería, pero que aún cuentan con un porcentaje de su población demasiado alto en la clase vulnerable.

En cambio, la ciudad con la clase media consolidada más sólida es Bucaramanga, seguida por Bogotá y Medellín.

Desigualdad

En cuanto a la desigualdad, el Gobierno también destaca resultados que considera positivos.

Allí, lo que se ha conseguido es que el quintil más bajo (la quinta parte de la población más pobre) tenga el mayor aumento en su ingreso.

Así, el primer quintil tuvo el 9 por ciento; el segundo, el 7 por ciento; el tercero, un 6 por ciento; el cuarto, un 4 por ciento, y el quintil número 5, el 2 por ciento.

Lo anterior muestra que los más ricos están aumentando sus ingresos a menor velocidad que los más pobres, en lo que el Presidente llama “el mundo ideal”, pues eso quiere decir que se están reduciendo las brechas y la desigualdad.

“El elemento de equidad para este gobierno es fundamental y la lucha contra la pobreza dentro de ese pilar es muy importante”, concluyó el presidente Santos.